



Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

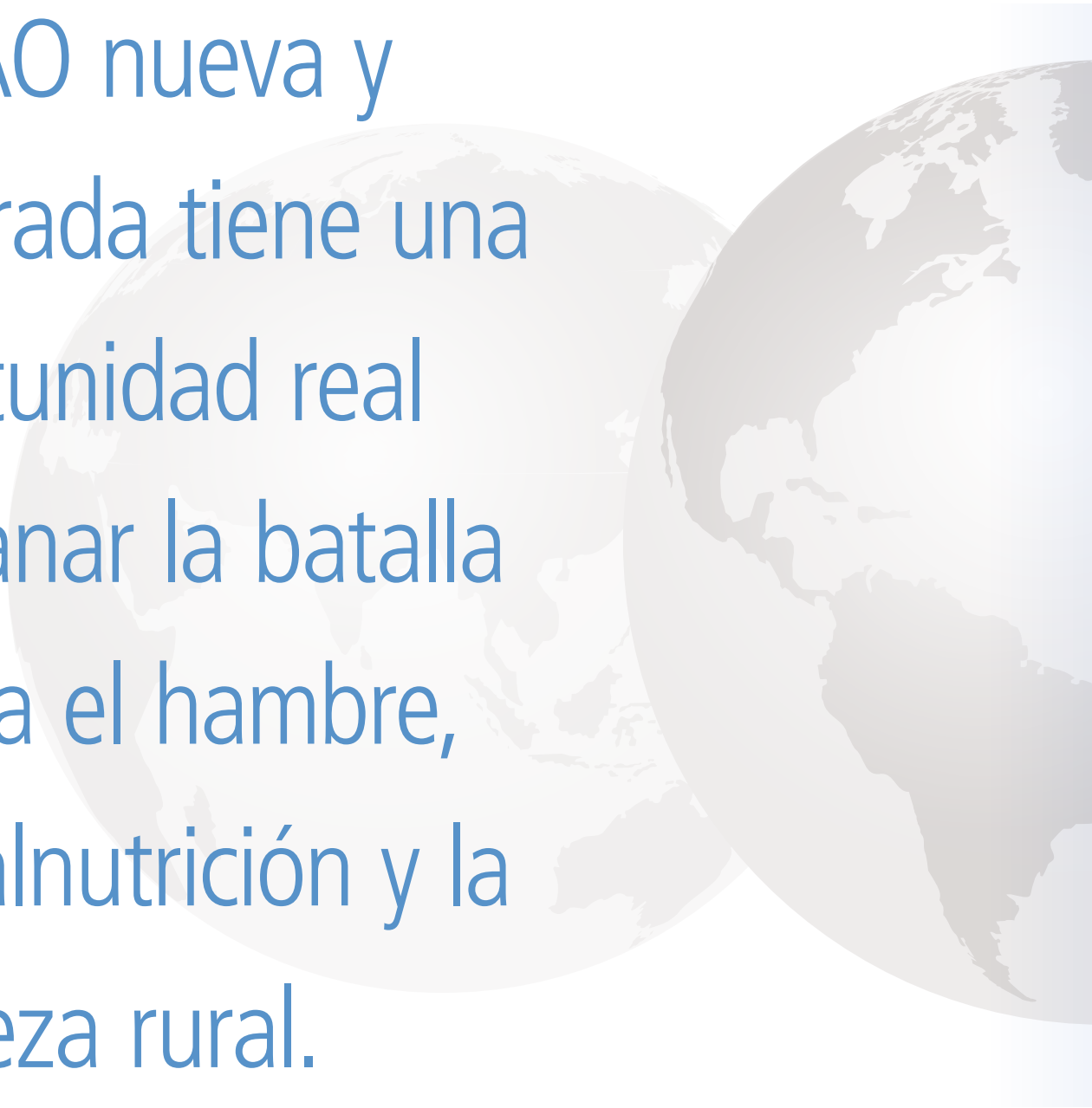


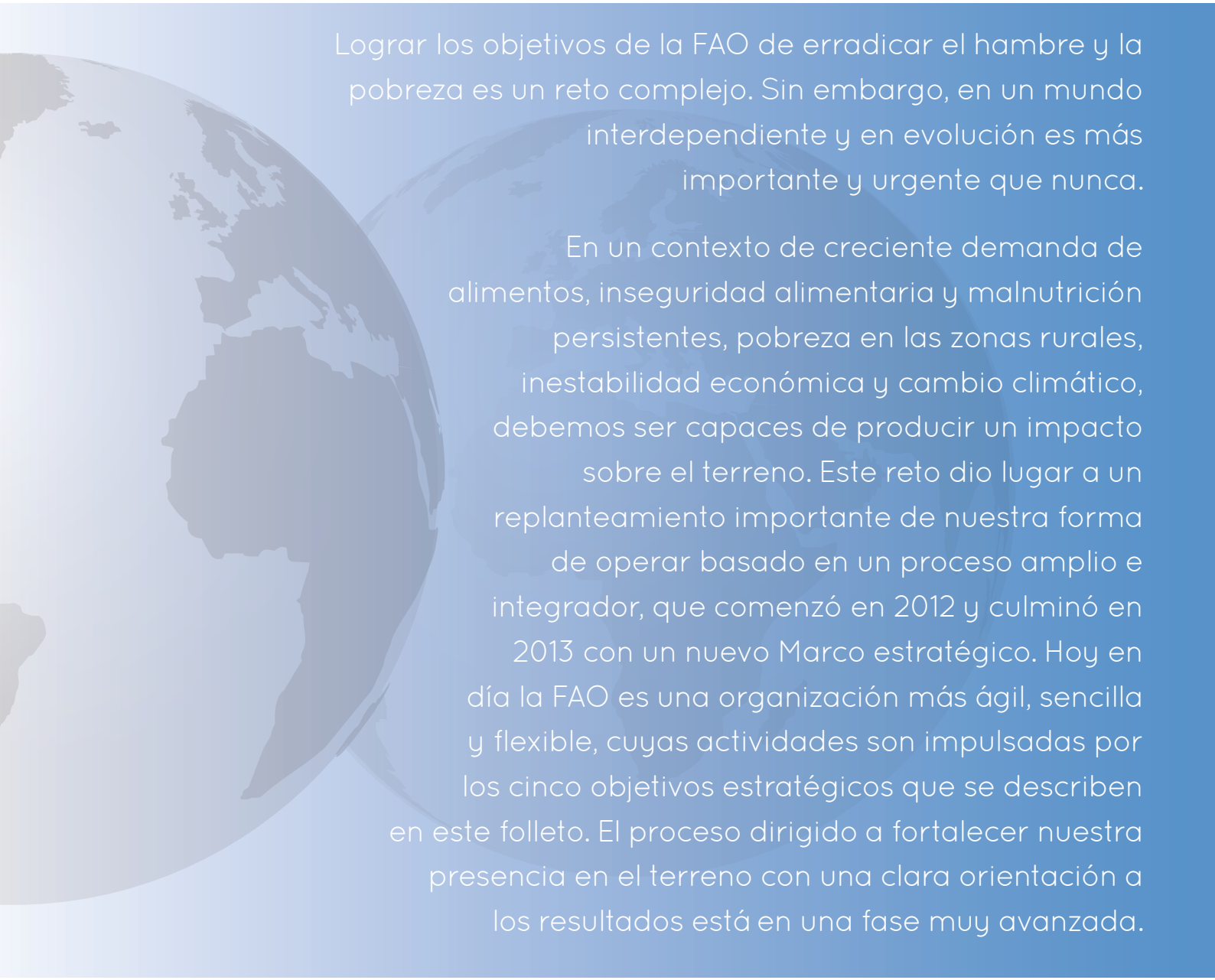
NUESTRAS PRIORIDADES

Los objetivos estratégicos de la FAO



La FAO nueva y
mejorada tiene una
oportunidad real
de ganar la batalla
contra el hambre,
la malnutrición y la
pobreza rural.





Lograr los objetivos de la FAO de erradicar el hambre y la pobreza es un reto complejo. Sin embargo, en un mundo interdependiente y en evolución es más importante y urgente que nunca.

En un contexto de creciente demanda de alimentos, inseguridad alimentaria y malnutrición persistentes, pobreza en las zonas rurales, inestabilidad económica y cambio climático, debemos ser capaces de producir un impacto sobre el terreno. Este reto dio lugar a un replanteamiento importante de nuestra forma de operar basado en un proceso amplio e integrador, que comenzó en 2012 y culminó en 2013 con un nuevo Marco estratégico. Hoy en día la FAO es una organización más ágil, sencilla y flexible, cuyas actividades son impulsadas por los cinco objetivos estratégicos que se describen en este folleto. El proceso dirigido a fortalecer nuestra presencia en el terreno con una clara orientación a los resultados está en una fase muy avanzada.



AYUDAR A ELIMINAR EL HAMBRE, LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN



Las cifras son tan crudas como conocidas: más de 800 millones de personas padecen hambre crónica; uno de cada cuatro niños menores de cinco años corre el riesgo de morir como consecuencia de enfermedades asociadas a la malnutrición; más de dos mil millones de personas carecen de las vitaminas y minerales que necesitan para crecer y desarrollarse como seres humanos sanos.

El mundo ya produce alimentos más que suficientes para todos. Sin embargo, muchas personas no tienen acceso a ellos por la sencilla razón de que no cuentan con los recursos necesarios para comprar o producir alimentos adecuados en cantidad suficiente. Pero la pobreza no es el único factor que explica el hambre. Las guerras, los desastres naturales y las crisis económicas pueden impedir el acceso de las personas a los alimentos. Por otra parte, incluso si se dispone de alimentos es importante que la dieta de la población sea equilibrada y que se consuman productos inocuos y nutritivos. El hecho de no comer alimentos en cantidad y calidad adecuadas instaura un círculo vicioso: tiene un coste para la salud, la energía y la capacidad intelectual de las personas, por lo que les resulta más difícil aprender y llevar una vida productiva.

La FAO tiene el mandato de apoyar a sus Miembros en sus esfuerzos por garantizar que las personas tengan acceso regularmente a alimentos de buena calidad y en cantidad suficiente para poder llevar una vida activa y sana. Sin embargo, no podemos lograrlo solos. Para librar al mundo de la inseguridad alimentaria y la malnutrición es preciso adoptar medidas en todos los niveles de la sociedad, desde las comunidades campesinas hasta las organizaciones internacionales. Podemos contribuir a ello respaldando políticas y compromisos políticos que promuevan la seguridad alimentaria y una nutrición adecuada y garantizando la disponibilidad y accesibilidad de información actualizada sobre los problemas del hambre y la malnutrición y sus soluciones.



FORTALECER LA VOLUNTAD POLÍTICA

BRINDAMOS APOYO A LOS GOBIERNOS Y LOS ASOCIADOS EN EL DESARROLLO para diseñar políticas, programas y marcos legales adecuados que promuevan la seguridad alimentaria y la nutrición.

ABOGAMOS POR LA EJECUCIÓN DE ESTAS POLÍTICAS Y PROGRAMAS fomentando la puesta a disposición de recursos financieros suficientes, la implantación de estructuras organizativas apropiadas y, lo que es más importante, garantizando una capacidad humana adecuada.

MEJORAR LA GOBERNANZA Y LA COORDINACIÓN

MEJORAMOS LA CAPACIDAD DE TODAS LAS PARTES INTERESADAS para poner en marcha mecanismos de gobernanza y coordinación, así como asociaciones amplias, con miras a una acción más específica y coordinada para erradicar el hambre y la malnutrición.

MEJORAR LA EJECUCIÓN, EL SEGUIMIENTO Y LA EVALUACIÓN

AYUDAMOS A LOS PAÍSES a garantizar que la formulación de las políticas, las inversiones y los planes de acción se base en datos objetivos, al brindarles asistencia para generar datos y estadísticas fiables y fortalecer sus capacidades analíticas.

TRABAJAMOS CON LOS ASOCIADOS PARA SEGUIR LOS PROGRESOS y evaluar el impacto y las lecciones aprendidas de sus esfuerzos en materia de seguridad alimentaria y nutrición.

ALENTAMOS A LOS ASOCIADOS A ASEGURARSE de que las medidas adoptadas en todos los niveles (mundial, regional y nacional) produzcan resultados mensurables y tangibles a nivel nacional en cuanto a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición.

©FAO/Marco Longari



HACER QUE LA AGRICULTURA, LA ACTIVIDAD FORESTAL Y LA PESCA SEAN MÁS PRODUCTIVAS Y SOSTENIBLES



Para alimentar a la población mundial creciente, que se estima alcanzará la cifra de 9 000 millones de personas en 2050, será necesario aumentar considerablemente la productividad de los sectores agrarios (cultivos, ganadería, actividad forestal y pesca) conservando al mismo tiempo los recursos naturales del mundo. Incrementar la agricultura también es la mejor manera de reducir la pobreza en la mayoría de los países en desarrollo. Sin embargo, debemos garantizar que de este aumento de la productividad no se beneficien solo unos pocos y que la base de recursos naturales pueda proporcionar servicios (polinización, ciclo de los nutrientes en los suelos, agua de calidad, etc.) que aumenten la sostenibilidad.

El paso de un enfoque centrado simplemente en maximizar la productividad a la búsqueda de una agricultura más sostenible requiere investigación e innovación. Es mucho lo que aún se desconoce, como el papel que pueden desempeñar los servicios ecosistémicos en la mejora de la productividad agrícola. Tampoco se sabe mucho sobre la forma de aumentar la productividad reduciendo el uso de insumos escasos o costosos como el agua, los fertilizantes o los plaguicidas. No exceder nuestra capacidad de regeneración es un principio esencial de la sostenibilidad.



©FAO/Giulio Napolitano

©FAO/Joan Manuel Baliellas

©FAO/Giulio Napolitano

APOYAR LAS PRÁCTICAS QUE AUMENTAN LA PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA SOSTENIBLE

ELABORAMOS Y COMPARTIMOS ESTRATEGIAS de producción sostenible con los responsables de la toma de decisiones.

FOMENTAMOS Y PROMOVEMOS PRÁCTICAS de ordenación que aumenten la productividad y conserven los recursos naturales.

AYUDAMOS A LOS PRODUCTORES A ADOPTAR las tecnologías y las prácticas que mejor se adapten a sus necesidades.

PROPORCIONAR INFORMACIÓN PARA APOYAR LA TRANSICIÓN HACIA UNA AGRICULTURA SOSTENIBLE

REUNIMOS Y COMPARTIMOS LA INFORMACIÓN NECESARIA para apoyar el desarrollo de una agricultura sumamente sostenible y productiva.

ELABORAMOS Y COMPARTIMOS HERRAMIENTAS ANALÍTICAS para planificar la ordenación de los recursos naturales en los sistemas agrícolas.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES A RECOPILAR LOS DATOS PERTINENTES para su uso en la toma de decisiones.

ELABORAMOS HERRAMIENTAS PARA ESTABLECER POLÍTICAS INTERNACIONALES sobre sistemas de producción agrícola sostenible.

ABOGAR POR LA ADOPCIÓN DE POLÍTICAS Y DIRECTRICES INTERNACIONALES PARA LOGRAR UNA AGRICULTURA SUMAMENTE PRODUCTIVA Y SOSTENIBLE

VELAMOS PARA QUE LOS COMPROMISOS INTERNACIONALES en materia de agricultura sostenible cuenten con el respaldo de leyes y políticas nacionales.

ABOGAMOS FIRMEMENTE POR QUE LOS PAÍSES se adhieran a los acuerdos y las asociaciones internacionales que promueven una agricultura productiva y sostenible.

APOYAMOS LA APLICACIÓN DE LAS LEYES Y POLÍTICAS NACIONALES en materia de agricultura sostenible.

PROMOVER LA TRANSICIÓN HACIA LA AGRICULTURA SOSTENIBLE

AYUDAMOS A LOS PAÍSES a evaluar la eficacia de sus estrategias de desarrollo sostenible de la agricultura.

APOYAMOS LA ELABORACIÓN DE POLÍTICAS y leyes que respalden la transición hacia una agricultura sostenible.

AYUDAMOS A LAS INSTITUCIONES NACIONALES a apoyar la transición hacia una agricultura sostenible.

REDUCIR LA POBREZA RURAL



El objetivo mundial de reducir a la mitad la proporción de personas que viven por debajo del umbral de pobreza extrema (1,25 USD por persona al día) se ha alcanzado ya y antes de lo previsto. No obstante, los progresos han sido desiguales. La mayor parte de la reducción se ha logrado en Asia, mientras que en el África subsahariana la tasa de pobreza ha disminuido demasiado lentamente como para evitar que aumente el número absoluto de pobres.

La lucha contra la pobreza rural sigue constituyendo el mayor reto. De la población del mundo que vive en la pobreza extrema (superior a 900 millones de personas en 2010), más de las tres cuartas partes reside en zonas rurales. La pobreza rural azota a los hogares de pequeños productores y trabajadores agrícolas con empleos precarios y mal pagados o que no logran encontrar trabajo.

Ayudar a los pequeños agricultores a mejorar la productividad agrícola es importante, pero no basta para sacar de la pobreza a todos los pobres de las zonas rurales. Deben incrementarse las oportunidades de empleo rural no agrícola y buscarse, paralelamente, mejores formas de que las poblaciones rurales gestionen los riesgos en sus entornos y hagan frente a ellos, por ejemplo mejorando la protección social. Mediante una mayor seguridad de los ingresos se incentivará a los pobres de las zonas rurales a invertir más en su futuro: en sus explotaciones agrarias, en seguridad alimentaria sostenible y en la educación de sus hijos.

©FAO/Simon Maina

©FAO photo



MEJORAR LAS OPORTUNIDADES DE LOS POBRES DE LAS ZONAS RURALES DE ACCEDER A UN EMPLEO DIGNO EN LA AGRICULTURA U OTRAS ACTIVIDADES

MEJORAMOS EL DISEÑO DE LAS ESTRATEGIAS Y POLÍTICAS de diversificación económica rural que promueven la creación de trabajo digno y la formación profesional de los trabajadores rurales, especialmente los jóvenes y las mujeres.

PRESTAMOS AYUDA EN LA APLICACIÓN DE LAS NORMAS LABORALES INTERNACIONALES ENCAMINADAS, por ejemplo, a eliminar las discriminaciones, garantizar la seguridad y la salud en el trabajo e impedir el trabajo infantil, en consonancia con la mejora general de los medios de vida rurales.

MEJORAR LOS SISTEMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL

FORTALECEMOS LAS SINERGIAS entre las medidas de protección social y la seguridad alimentaria, la mejora de la nutrición, el aumento de la productividad agrícola, el empoderamiento de la mujer rural y la reducción de la pobreza rural.

APOYAMOS EL FOMENTO DE POLÍTICAS Y PROGRAMAS NACIONALES de protección social para la población rural pobre, en particular en relación con las remesas, la migración y las transferencias de efectivo.

FORTALECEMOS LOS PROGRAMAS DE PROTECCIÓN SOCIAL a fin de que resulten más eficaces para ayudar a la población rural pobre a gestionar los riesgos.

POTENCIAR LA CAPACIDAD DE LOS POBRES DE LAS ZONAS RURALES PARA LOGRAR UN ACCESO SOSTENIBLE A LOS RECURSOS Y SERVICIOS

FORTALECEMOS LAS INSTITUCIONES Y ORGANIZACIONES RURALES, entre ellas las organizaciones y cooperativas de productores.

FORMULAMOS ESTRATEGIAS GENERALES DE DESARROLLO RURAL y reducción de la pobreza.

MEJORAMOS EL SUMINISTRO DE INFRAESTRUCTURAS Y SERVICIOS accesibles a los pobres de las zonas rurales.

MEJORAMOS EL ACCESO de los pobres de las zonas rurales a los recursos naturales y la ordenación sostenible de dichos recursos.

MEJORAMOS LA PRODUCTIVIDAD y la capacidad de generar ingresos de los pequeños agricultores y otros productores.

©FAO/Filipe Branquinho



CREAR UN ENTORNO PROPICIO PARA EL ESTABLECIMIENTO DE SISTEMAS AGRÍCOLAS Y ALIMENTARIOS INTEGRADORES Y EFICIENTES



Los redes alimentarios mundiales de hoy son diferentes de los del pasado, y lo mismo ocurre con sus soluciones. La globalización y la comercialización han traído cambios revolucionarios en los sistemas agrícolas y alimentarios. Los mercados agrícolas mundiales también están más integrados y entrañan mayores riesgos que nunca.

La evolución reciente de los sistemas alimentarios y las cadenas de valor ha tenido resultados positivos pero, al mismo tiempo, ha creado graves obstáculos para la participación de los pequeños productores y los países pequeños en los mercados locales, nacionales y mundiales. El aumento de su participación en los sistemas de producción agrícola y alimentaria es fundamental para lograr el objetivo de la FAO de un mundo sin hambre.

MEJORAR LA EFICIENCIA Y EL CARÁCTER INTEGRADOR DE LOS SISTEMAS ALIMENTARIOS

CREAMOS CAPACIDAD NACIONAL para la recopilación y el uso de información sobre la alimentación, la agricultura y los mercados.

AYUDAMOS A LOS GOBIERNOS a respaldar el desarrollo sostenible de los sistemas alimentarios.

AYUDAMOS A LOS GOBIERNOS a regular la sanidad vegetal y animal así como la calidad e inocuidad de los alimentos.

AYUDAMOS A FORTALECER LOS VÍNCULOS ENTRE LAS ZONAS RURALES Y URBANAS y a mejorar el transporte de alimentos a las ciudades.

CREAMOS UNA BASE DE DATOS sobre las pérdidas y el desperdicio de alimentos y colaboramos con los asociados para crear un entorno propicio a su reducción.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES a fortalecer las pequeñas y medianas empresas alimentarias y forestales.

©FAO/Vasily Maximov



AYUDAR A FORTALECER LA COLABORACIÓN ENTRE EL SECTOR PÚBLICO Y EL SECTOR PRIVADO PARA MEJORAR LA AGRICULTURA EN PEQUEÑAS EXPLOTACIONES

AYUDAMOS A LOS GOBIERNOS A COLABORAR de manera más eficaz con la industria de la alimentación.

FACILITAMOS LOS ESFUERZOS CONJUNTOS DE LOS SECTORES PÚBLICO Y PRIVADO por mejorar la productividad de los pequeños agricultores y su acceso a los mercados.

RECABAMOS LA PARTICIPACIÓN DE LA INDUSTRIA ALIMENTARIA Y LAS ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO en la prestación de apoyo y servicios a los pequeños agricultores y las pequeñas y medianas empresas del sector de la alimentación.

FACILITAMOS EL AUMENTO de la inversión pública y privada en el fortalecimiento del sector de la alimentación.

AYUDAMOS AL SECTOR PRIVADO Y LAS ORGANIZACIONES SIN FINES DE LUCRO a asegurarse de que sus actividades tengan en cuenta a la población rural pobre.

NOS ASEGURAMOS DE QUE LAS EMPRESAS REGIONALES Y MUNDIALES puedan satisfacer las necesidades cambiantes de los consumidores de productos alimentarios y agrícolas.

MEJORAR LA EFICIENCIA Y EL CARÁCTER INTEGRADOR DE LOS MERCADOS

REUNIMOS Y COMPARTIMOS INFORMACIÓN sobre el acceso a los mercados y el desarrollo.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES A PARTICIPAR más plenamente en los mercados mundiales y regionales basados en los principios del comercio justo.

INSTAMOS A LOS PAÍSES A ADOPTAR LAS NORMAS INTERNACIONALES en materia de sanidad animal y de calidad e inocuidad de los alimentos.

FORTALECEMOS LOS MECANISMOS FINANCIEROS para apoyar el crecimiento de la agricultura y de la industria alimentaria.

FOMENTAMOS LA CAPACIDAD DE LAS ORGANIZACIONES REGIONALES de contribuir al desarrollo de mercados alimentarios eficientes e integradores.

©FAO/Seyllou Diallo



©FAO/Bay Ismoyo



©FAO/Sean Gallagher



AUMENTAR LA RESILIENCIA DE LOS MEDIOS DE VIDA ANTE LOS DESASTRES



Alimentar a la creciente población mundial sin provocar daños irreparables al medio ambiente supone un enorme desafío en un mundo acosado por la crisis y los desastres. Guerras, terremotos, sequías, inundaciones, brotes de plagas y enfermedades, tsunamis, crisis financieras... emergencias como estas hacen que la seguridad alimentaria sostenible para todos parezca un sueño inalcanzable. Todas las regiones del mundo están expuestas al riesgo de desastres, pero las personas más pobres son las más vulnerables ya que a menudo carecen de los medios básicos para poder hacer frente a tales catástrofes y recuperarse de ellas.



Aunque siempre ha habido desastres naturales, el cambio climático podría estar intensificando su frecuencia y fuerza. En el pasado, los organismos humanitarios se han centrado principalmente en el socorro en casos de desastre. Hoy se necesita un nuevo paradigma que haga hincapié en la reducción de los riesgos para aumentar la resiliencia ante las crisis. Este enfoque, que requiere la adopción de medidas en los planos local, nacional, regional y mundial, tiene por objeto velar por que las familias, las comunidades y las instituciones prevean y tengan en cuenta las crisis y los desastres, o se recuperen y se adapten a sus efectos de forma oportuna, eficiente y sostenible.

©FAO/Yasuyoshi Chiba



©FAO/Giulio Napolitano



AYUDAR A LOS PAÍSES EN LA GESTIÓN DE LOS RIESGOS Y CRISIS

AYUDAMOS A LOS PAÍSES Y A LAS AUTORIDADES REGIONALES Y MUNDIALES a elaborar estrategias y planes de reducción y gestión de los riesgos para la agricultura, la alimentación y la nutrición relacionados con los desastres.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES A GARANTIZAR QUE LAS MEDIDAS de reducción de riesgos se incluyan en todas las políticas relacionadas con la agricultura, la alimentación y la nutrición.

FORTALECEMOS LAS CAPACIDADES NACIONALES Y LOCALES de reducción y gestión de los riesgos específicos para la agricultura, la alimentación y la nutrición.

APOYAMOS ESTRATEGIAS DE REDUCCIÓN DE RIESGOS Y GESTIÓN DE CRISIS basadas en buenas prácticas, probadas y aplicadas en relación con diferentes contextos agroecológicos y medios de vida.

ABOGAMOS POR LA MOVILIZACIÓN DE SUFICIENTES RECURSOS para reducir los riesgos para la agricultura, la alimentación y la nutrición.

AYUDAR A LOS PAÍSES A VIGILAR PARA PROTEGER

ELABORAMOS Y COMPARTIMOS MECANISMOS de seguimiento y alerta de los distintos riesgos y amenazas para la agricultura, la alimentación y la nutrición.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES Y LAS COMUNIDADES a seguir de cerca los riesgos y amenazas para la agricultura, la alimentación y la nutrición, advertir de tales riesgos y adoptar medidas al respecto.

AYUDAR A LOS PAÍSES A PREVENIR Y MITIGAR LOS RIESGOS

ELABORAMOS Y COMPARTIMOS ESTRATEGIAS para reducir el impacto de los desastres en los medios de vida.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES A GARANTIZAR que sus sistemas agrícolas y de comercialización puedan resistir a las crisis y recuperarse de ellas.

AYUDAMOS A LOS PAÍSES Y LAS COMUNIDADES LOCALES a reducir los conflictos por el acceso a los recursos naturales.

DOCUMENTAMOS Y COMPARTIMOS CONOCIMIENTOS sobre la aplicación de medidas satisfactorias de reducción de riesgos (incluidas la protección y la adaptación sociales).

APOYAR LA PREPARACIÓN Y RESPUESTA DE LOS PAÍSES

ABOGAMOS Y PRESTAMOS ASISTENCIA para que la acción humanitaria proteja los medios de vida de los campesinos, pastores, pescadores y comunidades vulnerables que dependen de los árboles durante las emergencias.

AYUDAMOS A VELAR POR QUE LOS PLANES DE RESPUESTA a desastres estén coordinados a todos los niveles.

DOCUMENTAMOS Y COMPARTIMOS CONOCIMIENTOS SOBRE MEDIDAS SATISFACTORIAS de preparación ante los desastres y de respuesta a los mismos.

LLEVAR A CABO EL TRABAJO



Todas nuestras actividades se basan en nuestros **CONOCIMIENTOS TÉCNICOS Y EXPERIENCIA.**

Para alcanzar nuestros ambiciosos objetivos debemos ajustar y desplegar nuestra capacidad técnica, en particular al concentrar una parte mayor de nuestro trabajo sobre el terreno. La responsabilidad de garantizar que ofrecemos conocimientos y servicios de alta calidad incumbe a los departamentos técnicos de la FAO; sus capacidades técnicas contribuyen a los planes de la Organización relativos a los objetivos estratégicos.

©FAO/Kai Wiedenhofer



El trabajo de la FAO se estructura en PLANES DE ACCIÓN institucionales con objeto de hacer frente a las cuestiones y los problemas detectados en relación con cada objetivo estratégico; a tal fin, aplicamos nuestras FUNCIONES BÁSICAS para lograr resultados concretos por medio de:

la colaboración con los países para elaborar e implementar acuerdos, códigos de conducta y normas técnicas;

la recopilación, el análisis y el seguimiento de datos e información sobre la agricultura para apoyar las decisiones de política;

el fomento del diálogo sobre las políticas en los planos mundial, regional y nacional;

la colaboración con una amplia gama de instituciones, como organizaciones internacionales y regionales, universidades, gobiernos, la sociedad civil, el sector privado y las organizaciones de base;

el refuerzo de la capacidad de los países para que cumplan sus metas de desarrollo agrícola;

la búsqueda y la puesta en común de conocimientos en el plano interno y con los asociados;

la comunicación sobre nuestro trabajo.

TEMAS TRANSVERSALES

Dos áreas de actividad fundamentales –el género y la gobernanza– están plenamente integradas en nuestros métodos de trabajo a través de los planes de acción relativos a cada objetivo estratégico.

La **GOBERNANZA** implica estrategias, políticas, procesos y decisiones. Es fundamental para todos los marcos institucionales, desde los grandes organismos internacionales como la FAO hasta los gobiernos nacionales, las empresas y las comunidades locales. Para lograr nuestros objetivos estratégicos, tendremos que abordar numerosos y complejos desafíos en varios sectores. A fin de lograr buenos resultados necesitaremos mecanismos de gobernanza que respalden la resolución eficaz de problemas por parte de grupos interesados con programas a menudo en conflicto.

La FAO dará importancia, en todas sus actividades, al fortalecimiento de las normas y procesos que afectan a la interacción entre los actores estatales y de otro tipo. Las cuestiones de gobernanza se abordarán en el contexto de los cinco objetivos estratégicos. Además, enfrentaremos los desafíos de la gobernanza en todos los objetivos estratégicos a fin de reforzar la coherencia, la coordinación y el aprendizaje mutuo.

CUESTIONES DE GÉNERO: Para lograr un mundo sin pobreza, hambre ni malnutrición será necesario que tanto los hombres como las mujeres dispongan de oportunidades y

puedan beneficiarse del desarrollo sostenible. Al igual que la gobernanza, el género es una cuestión transversal común a todos los objetivos estratégicos de la FAO. Velaremos para que en toda nuestra labor se haga hincapié en la igualdad de género, la participación y el empoderamiento de las mujeres. Ello implicará abordar cuestiones de género relacionadas con nuestros cinco objetivos estratégicos, ayudar a los países a apoyar la equidad de género, y analizar y compartir los conocimientos y la experiencia adquiridos en relación con todos los objetivos estratégicos.

©FAO/Giulio Napolitano

©FAO/Christena Dowsett



©FAO/Giulio Napolitano





Organización de las Naciones Unidas
para la Alimentación y la Agricultura

NUESTRAS PRIORIDADES

Los objetivos estratégicos de la FAO



Lograr los objetivos de la FAO de erradicar el hambre y la pobreza es un reto complejo. Hoy en día, gracias a importantes cambios en la manera de trabajar de la Organización, la FAO es más adecuada, más sencilla y más flexible, y sus actividades obedecen a cinco objetivos estratégicos. La FAO nueva y mejorada tiene una oportunidad real de ganar la batalla contra el hambre, la malnutrición y la pobreza rural.

AYUDAR A ELIMINAR EL HAMBRE, LA INSEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA MALNUTRICIÓN

Contribuimos a la erradicación del hambre fomentando políticas y compromisos políticos destinados a respaldar la seguridad alimentaria y asegurándonos de que se dispone de información actualizada sobre los desafíos y las soluciones del hambre y la nutrición y de que dicha información es accesible.

HACER QUE LA AGRICULTURA, LA ACTIVIDAD FORESTAL Y LA PESCA SEAN MÁS PRODUCTIVAS Y SOSTENIBLES

Promovemos políticas y prácticas basadas en hechos comprobados para respaldar sectores agrícolas muy productivos (cultivos, ganadería, silvicultura y pesca), asegurando al mismo tiempo que la base de recursos naturales no sufra en el proceso.

REDUCIR LA POBREZA RURAL

Ayudamos a los pobres rurales a obtener acceso a los recursos y servicios que necesitan, en especial los de empleo rural y protección social, para trazar un camino que les permita salir de la pobreza.

FOMENTAR SISTEMAS AGRÍCOLAS Y ALIMENTARIOS INTEGRADORES Y EFICIENTES

Ayudamos a crear unos sistemas alimentarios seguros y eficientes que sirvan de apoyo a una agricultura de pequeñas explotaciones y reduzcan la pobreza y el hambre en las zonas rurales.

INCREMENTAR LA RESILIENCIA DE LOS MEDIOS DE VIDA ANTE LAS CATÁSTROFES

Ayudamos a los países a prepararse para las catástrofes naturales o provocadas por el hombre reduciendo su riesgo y potenciando la resiliencia de sus sistemas agrícolas y alimentarios.

